

FUNDAMENTOS EPISTEMOLOGICOS, SISTEMATICOS Y AXIOLÓGICOS PARA UN ANÁLISIS DE LA CULTURA

Heber Astaiza

INTRODUCCION

Este trabajo contiene, en forma general, una historia crítica de los estudios que se han realizado en torno al objeto LENGUAJE, procurando que los hechos que se mencionan revelen ciertos aspectos evaluativos para que el itinerario resulte más crítico que simplemente descriptivo. La historia de la lingüística es un vasto proceso sobre el cual varios enfoques han proporcionado luces para desentrañar la naturaleza del lenguaje. La gramática tradicional, la gramática comparada, el estructuralismo han apartado consideraciones muy valiosas para aclarar este tópico. Con todo, es la epistemología genética la que hoy en día está aportando criterios fuertemente explicativos sobre el hecho llamado LENGUAJE. Desde este marco los métodos de la epistemología están iluminando el camino de penetración al laberinto del lenguaje. Varias razones justifican el enfoque epistemológico como la pertinencia desde la cual es posible esta presentación. Se trata de ser cuidadoso con guardar la coherencia de este enfoque para que resulte pertinente el punto de vista opcionado.

Una razón consiste en que la epistemología, con su método apropiado, examina el sabor lingüístico desde su interior y también hacia el exterior de este mismo saber, perspectiva que de inmediato plantea la materia prima y las jugadas para empezar a moverse en el tablero de la interdisciplinarietà.

Otra razón alude al hecho del comprometimiento con una metodología que guie este trabajo. En este sentido es necesario recurrir a los métodos que la epistemología brinda a la lingüística, como por ejemplo, las formas del método histórico-crítico y concretamente el de la epistemología genética, cuya explicación aparecerá más adelante de esta introducción.

Una tercera razón se relaciona con los avances cualitativos del conocimiento en cada ciencia, porque la epistemología, lejos de ocuparse de la

acumulación descriptiva de hechos, centra su enfoque en los estados de ciencia que son reveladores de estancamiento y de aumento cualitativo del saber, características sintomáticas de la eficacia de los métodos que esté utilizando una ciencia en un momento dado. Para ilustrar esta tercera razón, basta citar en forma general, cómo la epistemología identificó tres momentos que sintetiza la histórica crítica de la lingüística. Cada paso, o cada etapa, muestra claramente cómo se produjo el aumento cualitativo del saber sobre el lenguaje, a medida que de la taxonomía se pasa a la relación, y de ésta, se pasa a la operación, que es, precisamente, el estado actual del conocimiento lingüístico.

En cuanto a las partes que desarrollan el contenido de este trabajo pueden citarse la que se refiere a la delimitación de fronteras de las etapas de este proceso, la segunda se refiere a escuelas y métodos de la lingüística, otra hace referencia a las relaciones que existen entre lingüística y semiología. Finalmente, la cuarta presenta las posibilidades de interrelación de la lingüística con otras áreas del saber, lo cual plantea una postura interdisciplinaria, ya que, como se ha venido aceptando, la lingüística tiene una importancia significativa para la metodología de la investigación en ciencia social.

Considero que este intento de síntesis crítica sobre los estudios del lenguaje va a ser de utilidad: por una parte, proporcionará información en materia de ciertos desarrollos interesantes por los que hay necesidad de trazar el itinerario propuesto al principio. Por otra, es un puente que tiende comunicación con los demás departamentos de la Facultad de Filosofía, así como con otras facultades de la universidad. No obstante, como debe suponerse, este trabajo de síntesis con criterios epistemológicos ha presentado algunas dificultades y limitaciones en cuanto se trata de aplicar con acierto los aportes de la epistemología al examen reflexivo de la estructura de tan vasto campo como es el de la lingüística y el de la semiología. Además, porque un certero manejo del instrumento epistemológico, por ahora no es fácil.

Después de que cada disciplina haya explicitado su punto de vista respecto al saber de que se ocupa, se fomentará un diálogo interdisciplinario que favorezca la interacción académica, el acercamiento en torno a una reflexión común, compleja y, sobre todo, que tratemos de buscar propuestas relativas a la integración del saber humano para que así respondamos a una de las inquietudes de la interdisciplinaria como es la de dar explicaciones totales y articuladas al problema del conocimiento del hombre. Ya es hora de que los criterios aislados del atomismo cedan el puesto que venían ocupando, a las explicaciones totales y articuladas cuya significación subyacente debe ser desentrañada por las disciplinas participantes en este ambicioso diálogo.

EL METODO HISTORICO CRITICO Y EL DESENVOLVIMIENTO DE LA LINGUISTICA

I. Antes de mencionar el criterio epistemológico según el cual la historia de la lingüística se divide en tres grandes etapas bien diferenciadas,

conviene anotar otros puntos de vista desde los cuales también se ubican hitos que demarcan sus fronteras. Por ejemplo, Mounin dice que la lingüística nació en el siglo V a.c., en 1816 con Bopp. También con De Saussure en 1816, o con Trubetzkoy en 1926 sin descartar la no menos importante fecha de 1956, con Noam Chomsky. Otro ejemplo podría ser el que considera la historia de la lingüística dividida en esta gran dicotomía: los estudios no autónomos del lenguaje/ los estudios autónomos del mismo, o sea, los estudios aistemáticos/estudios sistemáticos. Se señala la primera década de este siglo como límite entre las partes de esta dicotomía. A los estudios sobre el lenguaje antes del siglo XX se les llama no autónomos o asistemáticos porque dependían de los criterios de otras ciencias como la filosofía, la lógica, la historia. Además, porque su organización consistió en algunas clasificaciones no siempre bien elaboradas y en algunos casos de taxonomías más o menos precisas. De todos modos, un enfoque parcial y no completamente coherente.

Lo inmediatamente anterior no quiere decir que se pase por alto el aporte de los griegos, quienes con gran intuición dialogaron mucho sobre la naturaleza de los signos del lenguaje. Tampoco se puede desconocer el valioso intento de los franceses del siglo XVII para elaborar una gramática universal, ni mucho menos invalidar el gigantesco trabajo de investigación que supuso la gramática histórica y la gramática comparada, desde cuyo interior empieza a insinuarse ya el papel de ensanche de sistemas propios de la naciente diacronía, enfoque que más adelante será el centro de una discusión en torno a sincronía/diacronía. Con todo, la relación sujeto-objeto no aparece explícita, por lo menos, hasta los neogramáticos.

Los estudios sistemáticos sobre el lenguaje empiezan propiamente con la teoría de De Saussure, ubicable en la primera década de este siglo. La autonomía del saber lingüístico es característica fundamental en esta teoría. El objeto inconfundible de la lingüística es la lengua oral articulada. En esta perspectiva la metodología, el objeto, la nomenclatura, las tareas y los propósitos de la lingüística, como nueva ciencia en desarrollo, se plantean ya con bastante claridad. Este proceso de avance coherente y sistemático de la ciencia del lenguaje ha continuado su fecundo desarrollo hasta la época presente, rica en valiosos presupuestos sobre la naturaleza del lenguaje a la luz de los hallazgos de la lingüística generativa-transformacional. Aquí ya la relación sujeto-objeto aparece intencional y constantemente.

También se puede plantear otra división de la historia del desarrollo del lenguaje, situándola en lo que comúnmente se ha llamado la gramática tradicional y el estructuralismo lingüístico, (incluyendo aquí los últimos 20 años del post-estructuralismo, para mayor exactitud). Los criterios de clasificación y los de relación y génesis siguen siendo el centro de la discusión en estas dos corrientes, o tres corrientes, si el estructuralismo genético se identifica como etapa independiente.

Retomando el criterio epistemológico, según Apostel, para una demarcación de la historia crítica de la lingüística, se pueden señalar tres momentos que corresponden a tres tipos de pensamiento: el pensamiento clasificador, el relacional y el operacional. Según este enfoque, lo importante es precisar el avance cualitativo del análisis del lenguaje a medida que va siendo objeto de estudio por parte de cada uno de estos tres pensamientos. Por ejemplo, en el pensamiento clasificador predominan estas consideraciones:

- Clasificación de los signos en partes de la oración.
- Clasificación de reglas para el uso correcto.
- Clasificación de los cambios de la lengua.
- Predominio de la búsqueda de la causa del cambio.
- Importancia del elemento aislado.
- La especulación es la base principal del análisis.
- Predominio del atomismo.

En cambio en el relacional predominan estas consideraciones, sensiblemente contrarias a las anteriores:

- Relación de los signos en la oración, en el enunciado.
- Explicación de reglas que explicitan la naturaleza de la lengua.
- Explicación y observación de la estructura del sistema de la lengua.
- Explicación sincrónica de un estado de lengua y diacrónica de un proceso, o de sucesiones de un sistema a otro.
- Importancia de la relación por derivación (gramática comparada).
- Importancia de la relación por copresencia (gramática estructural).
- La observación y explicación es la base principal del análisis.
- Un estado del sistema sólo supone términos con relaciones internas de dependencia mutua.
- Importancia de la idea de totalidad (lengua) y de combinatoria (habla).
- Predominio del estructuralismo.

La idea de relación es el aspecto cualitativo que marca el nacimiento y desarrollo de la lingüística científica. Es el paso del atomismo al estructuralismo. Es el salto del paradigma al sintagma. Pensamiento clasificador y relacional, por separado, debieron haberse sumido en un estatismo, en una rigidez que los inmovilizó. Fue necesario que se fusionaran para producir la síntesis que está contenida en el pensamiento operacional. Lo operacional de la lengua inyecta el dinamismo y la movilidad que necesita el sistema para hacerse funcional, expresivo, instrumento de comunicación eficaz. En este pensamiento, por lo tanto, se va de la lengua al habla y viceversa, de la estructura al acontecimiento y viceversa. Además, el momento operacional supone otros aspectos como por ejemplo la génesis del lenguaje en el niño, su proceso de adquisición y desarrollo, la formalización de las estructuras del sistema de la lengua, relaciones entre pensamiento y lenguaje, pragmática y lenguaje, etc.

ESCUELAS Y METODOS

II. El lenguaje es el t3pico que, tal vez, ha sido el m3s sometido a controversia. Se empieza a advertir con un vistazo a las primeras escuelas cl3sicas que, desde la filosof3a, se aproximaron a este complejo fen3meno del lenguaje. Con Plat3n el lenguaje es visto desde una perspectiva ontol3gica, mientras que con Arist3teles se juzga m3s desde un punto de vista l3gico. Tambi3n la controversia de dos escuelas: la de P3rgamo y Alejandr3a acentuaron los criterios de m3s sistem3tico, menos sistem3tico como discusi3n en torno a la naturaleza del lenguaje. Desafortunadamente no dispusieron del aparato metodol3gico adecuado. La tendencia marcada en estas escuelas es el predominio del hecho, de la parte sobre la totalidad.

En la edad media tiene primac3a la gram3tica especulativa. Es una especulaci3n inserta en el m3todo deductivo, cargado entonces de clasificaciones y colecciones de los elementos de la lengua. Hacia finales del siglo XVII merece especial menc3n la gram3tica general y razonada o gram3tica de Port-Royal, la cual propone algunos principios que son comunes a todas las lenguas con el fin de definir el lenguaje en general que se resuelve y existe en las lenguas particulares. Durante el siglo XVIII esta gram3tica tuvo mucho eco y fue continuada en Francia especialmente.

A. *Lingüística Hist3rica, Siglo XIX*

Su 3nfasis est3 centrado en demostrar que las lenguas sufren transformaciones a trav3s del tiempo. La transformaci3n de las lenguas y la b3squeda retrospectiva de la lengua madre-origenaria de las existentes es el objeto de esta escuela. El m3todo de reconstrucci3n hist3rica es el instrumento con el cual se remontan a los m3s remotos or3genes del lenguaje.

B. *Gram3tica Comparada*

Guarda relaciones de semejanza con la gram3tica hist3rica. En Alemania, a principios de 1819 se utiliza el nombre de gram3tica comparada. Esta tendencia surgi3 con motivo del inter3s que despert3 en los lingüistas de la 3poca el descubrimiento del s3nscrito al terminar el siglo XVIII. Observaron que el s3nscrito tiene analog3as con las lenguas europeas. Este hecho los llev3 a concentrar su investigaci3n y tarea de comparaci3n de estas lenguas con la recientemente descubierta, hasta llegar a determinar el gran tronco de lenguas indoeuropeas. En esta labor el m3todo comparativo se propone establecer las correspondencias que existen entre estas lenguas sin importar que est3n o no distantes temporalmente. Se trata de restablecer el proceso de evoluci3n que ocurri3 entre la lengua madre hasta las lenguas modernas.

C. *Los Neogram3ticos, Finales del siglo XIX*

A finales del siglo XIX aparece este grupo de estudiosos e irrumpen contra la gram3tica comparada. De ah3 su nombre: nuevos gram3ticos. Los

principios de los neogramáticos son la penetración del positivismo en la lingüística de fines del siglo XIX. De modo que el lenguaje, en este caso, empieza a ser influido por la ciencia y la filosofía positivas.

Sus principios acusaban a la lingüística anterior de ser apenas descriptiva pero no explicativa de los cambios y transformaciones. Era necesario que las leyes explicativas de tipo causal fueran de filiación positivista, por lo tanto, estas causas deberían buscarse en el ejercicio del habla del usuario quien transforma las lenguas cada vez que las utiliza. Las causas son de tipo fonético y de tipo analógico. Las primeras se refieren a hechos articulatorios y las segundas a leyes de asociación de ideas. Propiamente con la gramática comparada del siglo XIX nace la lingüística científica. Compara sistemas de lenguas, en términos de relación por derivación, lo cual supone otro tipo de relación por criterios propiamente elaborados a partir de la observación de la estructura interna.

D. Surgimiento del estructuralismo lingüístico. De Saussure.

De Saussure es el fundador de la lingüística moderna. Aún hoy sigue siendo referencia indispensable. Mientras que el comparativismo anterior sostenía que la práctica de las lenguas en la comunicación era la causa del deterioro de las mismas, De Saussure sostenía que, al contrario, la lengua es un instrumento de comunicación. Con De Saussure la lingüística empieza a precisar su estatuto teórico y a fijar los propósitos de ciencia que gana cada vez rigurosidad científica y carácter sistemático, no en vano este autor define la lengua en términos de sistema.

Para delimitar su campo, divide a la lingüística en interna y externa. Para fijar su propósito constituye a la lingüística como ciencia que se ocupa del objeto lengua, incluyendo el habla individual. La tarea de la lingüística consiste en describir el mayor número de lenguas, para tener de esta manera, una idea más cierta sobre la naturaleza del lenguaje.

En cuanto a la nomenclatura, De Saussure aportó una serie de conceptos que cada vez van a definir el vocabulario técnico propio de esta ciencia naciente, por ejemplo:

lengua/habla
sincronía/diacronía
relaciones asociativas/relaciones sintagmáticas
lingüística interna/lingüística externa
significante/significado = signo. etc.

Para De Saussure, el lenguaje es siempre un objeto doble, definido mediante términos enfrentados en articulaciones llamadas dicotomías o dualidades opuestas, como estas:

lo articulatorio/lo acústico
sonido/sentido
lengua/habla
social/individual
paradigmático/sintagmático
sincrónico/diacrónico. etc.

Es necesario destacar cómo el procedimiento de las dicotomías constituye un paso avanzado en el proceso de sistematización de la lingüística: nada se considera por separado, todo se considera en cuanto está en relación con, por ejemplo, significante supone significado. Además, hay que destacar también que fue De Saussure quien empezó a palpar la existencia de una ciencia general de los signos llamada la Semiología, disciplina que hoy está ganando terreno considerable en su organización como saber coherente. La influencia de De Saussure se hizo sentir decisiva casi inmediatamente en la Escuela de Praga y en la Escuela Danesa.

E. La Escuela de Praga

Sistematización de la fonología. Los lingüistas de esta escuela-directos continuadores de De Saussure-continuaron con la visión estructuralista, ya esbozada en la teoría Saussureana, acentuando su interés investigativo en la lengua como instrumento de comunicación y, por lo tanto, en el funcionalismo. Esta metodología funcionalista consiste en estudiar la lengua basándose en ciertos tipos de funciones que es posible identificar en el discurso por ejemplo, la función expresiva, la referencial, la apelativa, etc. Por este interés en la comunicación, surgió la natural preocupación por un estudio detallado de los sonidos, (de la fonética) hasta un planteamiento más abstracto y sistemático de los fonemas. En esta escuela predomina el método inductivo —ya desde los neogramáticos— pasando por De Saussure hasta Praga se aprecia la inclusión en el esquema del coloquio de la relación sujeto-objeto, propio del método de análisis directo. En esta escuela se empieza a proponer la sistematización de la fonología.

F. La escuela Danesa.

En esta escuela, cuya máxima preocupación fue la de determinar una rigurosa inmanencia de la teoría gramatical, predomina aún más el método de análisis directo. Glosemática es el propio nombre que L. Hjelmslev le da a su teoría. Propiamente en esta escuela se inició la sistematización de la gramática.

G. La lingüística Norteamericana

Mientras en Europa ocurría el desarrollo de las escuelas mencionadas, por la misma época —1920— en Estados Unidos dos lingüistas Sapir y Bloomfield inauguraban los estudios lingüísticos en este país. Bloomfield se

hizo célebre por su teoría de tipo behaviorista, según la cual los actos de la expresión funcionan a manera de simple estímulo-respuesta. La teoría es ante todo, descriptiva del significante de los signos, ya que al significado lo relega, prácticamente, al no concederle carta dentro de la lingüística. Por esta razón a su teoría se le llama antimentalismo o mecanicismo. También se llama distribucionalismo porque se dedica a segmentar el enunciado en cuya división es bastante imprecisa. Al método particular de este enfoque se le llama de constituyentes inmediatos. En esta perspectiva de estudio está ausente el sujeto y presente el objeto.

1. El estructuralismo. Atimentalismo. El punto de vista de la descripción de la lengua propugnada por Bloomfield logra fuerte arraigo en la práctica de los estudios lingüísticos estadounidenses. Con algunas reconsideraciones, esta escuela continúa perpetuándose en tendencias posteriores propias del estructuralismo antimentalista.

Especial énfasis merece el hecho de que la actividad de la investigación lingüística norteamericana hubiera centrado gran parte de su interés por la descripción de numerosas lenguas indígenas. Dada la especificidad de la estructura de estas lenguas, los lingüistas debieron crear un aparato metodológico que posibilitara la interpretación y sistematización de su sistema gramatical inherente. Este hecho capacitó a la lingüística estadounidense en una especial flexibilidad, en una creatividad sin precedente y en un gigantesco avance metodológico en materia de descripción estructural de lenguas. Este ciclo de estudios estructuralistas evolucionó, a la luz del pensamiento genético, en la actual escuela lingüística norteamericana:

2. La Lingüística Transformacional Generativa. Es la escuela lingüística actual, data desde 1950. Es el pensamiento de la epistemología genética realizado en el análisis de la lengua y, más ampliamente, realizado en el análisis de la naturaleza del lenguaje. Esta escuela considera importante una revisión cuidadosa de los estadios lingüísticos anteriores: acepta el valor de las categorías trazadas por el pensamiento clasificador, así como también las relaciones y los valores diferenciales esbozados por el pensamiento relacional, en el hecho de significar la fusión y síntesis de estos dos estadios precedentes en el pensamiento operacional, considerado como el enfoque genético, dinámico y pragmático en el análisis del lenguaje.

Considerado como genético porque indaga los procesos de adquisición y desarrollo del lenguaje en el hablante, en quien distingue dos aspectos fundamentales: la competencia y la ejecución. La primera hace referencia a la capacidad creadora del espíritu y la segunda se refiere a la realización de la competencia en los actos reales de la expresión del hablante. Claro está que factores de carácter semántico y aún gramaticales impiden que la ejecución sea fiel reflejo de la competencia.

Considerado como el enfoque dinámico porque la realidad de las estructuras es precisamente su carácter móvil, procesual, en permanente acción y transformación. El punto de vista del estructuralismo sincrónico post-Saussureano dejó de tener validez total en cuanto su concepción de estatismo e

inmovilidad de las estructuras. En este orden de ideas, la diacronía vuelve a destacar su papel en el análisis de los procesos, particularmente, en el proceso del lenguaje.

Considerado como pragmático porque incorpora en el esquema del lenguaje la operación de las dos fases de la comunicación: proceso deductivo que va del sistema al habla y proceso inductivo que va del habla al sistema. Además incorpora también otros factores propiamente extralingüísticos que intervienen de muchas maneras en el lenguaje verbal y que provienen de las circunstancias del contexto. En esta consideración se evidencian los actos vivos del habla como el corpus desde el cual se reelabora permanentemente la teoría de la lengua.

Noam Chomsky, fundador de la gramática generativa, actualmente propone un modelo de análisis de la lengua llamada el modelo transformacional. Este modelo es el fruto de la reflexión que había empezado desde mucho antes y que cuenta con dos modelos precedentes y superados, bien es cierto, por el transformacional. El primer modelo se llamó gramática de estados finitos. El segundo, gramática sintagmática. Cada paso de un modelo a otro supone un gradual enriquecimiento del análisis. Así, el modelo sintagmático está en la base del transformacional, sólo que este añade un componente de reglas sintagmáticas que puede transformar una frase menos explícita en una de mayor explicitación no sólo de su interpretación semántica, sino también de la capacidad creativa de la gramática. Este trabajo de elaboración gradual de modelos cada vez más coherentes y explicativos hacen de la lingüística moderna una ciencia en plena actividad de formalización.

La gramática generativa de Chomsky considera que el sistema de una lengua está integrada por tres componentes (subsistemas): el fonológico, el semántico (ambos de carácter interpretativo) y el componente sintáctico (de carácter creativo).

Tres principios iluminan la estructura de su teoría: competencia/ejecución; estructura profunda/estructura superficial y el carácter dinámico que tiene la gramática: estática/dinámica. Sobre competencia y ejecución ya se explicó antes. Sobre el carácter dinámico, hace referencia a la capacidad que tiene la gramática generativa para transformar frases. La estructura profunda se refiere a la significación subyacente que tiene todo enunciado y que resulta imposible intuirlo solamente a la luz de la estructura de superficie.

RELACION DE LA LINGUISTICA CON OTRAS AREAS. HACIA LA INTERDISCIPLINARIEDAD?

Habitualmente el comentario sobre la dicotomía Saussureana: lingüística interna/lingüística externa no va más allá de considerar que la primera se refiere al estudio de los hechos mismos de la lengua, únicamente en cuanto tales, y la segunda, a la relación que estos hechos tienen con otras áreas del

saber. En realidad, tal apreciación puede ampliarse más. No obstante, la escuela danesa nomencloó distinto a esta dicotomía, traduciendo su sentido en términos de inmanente/trascendente. En lingüística son sinónimos.

Una cuidadosa observación retrospectiva de este hecho advierte algunas repercusiones importantes en el desenvolvimiento posterior de la lingüística. Una repercusión es la aparición del estructuralismo lingüístico propiamente ortodoxo, inmanente. Poco después, y a raíz de las limitaciones de este enfoque, por una parte, y por las incidencias de la postura de la lingüística externa, por la otra, surge el estructuralismo genético, desde el cual es posible empezar a plantear muchas relaciones entre lingüística y epistemología genética. De estas relaciones deriva, la muy reciente psicolingüística, interesada en el estudio de los procesos genéticos del lenguaje en el individuo. Deriva también la sociolingüística interesada en los hechos socio-pragmáticos de la lengua, como expresión social de la comunidad. Son temas de la sociolingüística, también, el estudio de estados emocionales del emisor, su personalidad e identidad social, clase social, y lenguaje, la socialización por el lenguaje, etc.

La segunda repercusión está expresada constantemente en la articulación lingüística/semiología, que equivale, en este planteamiento, a lingüística interna/lingüística externa.

La interna es el punto de partida, es la opción metodológica, en cuanto aporta los modelos de análisis, aún la nomenclatura y, sobre todo, fija las tareas y los propósitos de la lingüística, como criterios de delimitación de lo que propiamente es el sistema del saber lingüístico. Es en esta aproximación donde la lingüística se constituye en ciencia exclusiva que se ocupa del estudio de los signos de la lengua. De esta indagación internista, o sea, desde este ir hacia el interior de la lengua, es de donde nace la metodología de los estudios semiológicos. Por esta razón, la semiología necesita de la lingüística. La semiología se ocupa del estudio de los signos de los distintos sistemas, tomando como base, se reitera, el modelo de análisis lingüístico. Hoy la semiología está muy avanzada pero no constituida.

Una de sus actuales ocupaciones es la organización del campo semiótico, compuesto por lenguajes asistemáticos y algunos lenguajes sistemáticos. Los lenguajes semióticos asistemáticos son los que actualmente no han definido aún su adecuación al modelo de la lingüística. Es tarea de los semiólogos. La relación fuerte de lingüística y semiología se imbrica en el lenguaje total, considerado como la perspectiva real del lenguaje, desde la cual es coherente cualquier estudio de su aspecto práctico: la comunicación.

Otra repercusión de la dicotomía Saussureana hace referencia al sentido de la articulación endógeno/exógeno. Evidentemente, en la medida que se indaga la estructura, se proyecta el pensamiento. O sea, si se conoce bien un área del saber es posible identificar después cuáles son sus interrelaciones con

otras áreas. En este sentido fue como la lingüística empezó a desempeñar su papel estratégico en la investigación social. Levi-Straus se adelantó a reconocer el modelo de la lingüística como opción metodológica para la construcción de su antropología, definida dentro del esquema estructuralista de la época. Es desde este ir hacia fuera de la lengua por donde hay que buscar las relaciones de la lingüística y la semiología con otras áreas del saber. En efecto, tanto el punto de vista de la lingüística externa como el avance del estructuralismo ortodoxo hacia el genético, han hecho posible que del esquema rígido de la lengua, considerado como sistema cerrado por el primer estructuralismo, se haya avanzado también a un esquema mucho más rico, más real y más funcional, que tenga en cuenta no sólo el sistema como tal, sino su funcionalidad como instrumento de comunicación. Este esquema de comunicación, cuyo planteamiento es el siguiente:

CODIGO

EMISOR ————— MENSAJE ————— RECEPTOR

REFERENTE

incorpora en su modelo hechos que tocan con otras áreas del saber pero que de muchas maneras convergen en la estructura de la lengua. No es ocasional, por lo tanto, mencionar relaciones entre lengua y fisiología, entre lengua y física, entre la lengua y la significación que el usuario correlata de los objetos llamados referentes. En este punto aparece la semántica, disciplina a cuyo cargo está el estudio del significado. El estudio del significado ha sufrido la aplicación de los métodos lingüísticos, por esta razón, su actual análisis manifiesta considerable avance. Más aún, hoy en día la semántica está siendo la base de la moderna teoría lingüística, sobre todo, si se parte de los procesos genéticos de la aparición del lenguaje en el niño y de los estadios de su posterior desarrollo. Tampoco resulta ocasional mencionar relaciones de la lengua con la política (glotopolítica), con la coherencia y explicitud de enunciados (neurolingüística), con aspectos de la raza y su lenguaje (etnolingüística). Hoy resulta muy numeroso el repertorio de temas y áreas que guardan relación con el lenguaje. Este hecho no es producto del azar, pues si se acepta que una lengua es un código óptimo y que cada saber tiene su propia codificación, es apenas lógico aceptar que todo sistema de expresión lo es de algún sistema de significación. El concepto solidario de expresión/significación forman la idea básica de lo que es un signo, en este caso el signo lingüístico. Expresión/significación, comunes a todo sistema de conocimiento, subrayan la permanente presencia del lenguaje en la actividad del conocimiento en general, ya desde una instancia lingüística, desde una instancia específicamente semántica, ya desde una instancia semiótica que, de hecho, debe incluir las dos anteriores.

CONCLUSION

A grandes rasgos, es esta la descripción de lo que es hoy la lingüística actual. Continúa trabajando en la elaboración cada vez más cuidadosa y coherente de un modelo más explicativo de la lingüística. Esto es apenas natural, es el proceso continuo de la ciencia. Es la laboriosidad permanente de la actividad científica. La lingüística moderna es típicamente una ciencia de leyes.

Nunca antes la lingüística actual, con la disponibilidad de su modelo, había estado en la base de la investigación coparticipada con otras áreas, con las cuales confronta la coherencia de su modelo, entre ellas, la psicología, la antropología, las matemáticas, para citar pocas.

Como queda expuesto, es como el profesorado del Departamento de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Javeriana concibe el marco teórico para un estudio reflexivo del lenguaje. Naturalmente, aceptamos muchas limitaciones que, desde luego, están presentes en esta descripción. La expectativa que este diálogo de la facultad, por medio de este simposio, deja en el Departamento de Lingüística es más prospectiva que presente. Pues bien, quedan planteados los siguientes temas para que sean tratados monográficamente, ya que en esta breve síntesis apenas se supera un poco la presentación enumerativa. Son ellos:

- Reflexionar sobre la epistemología de la lingüística.
- Reflexionar sobre el papel de la lingüística en el mundo de la interdisciplinariedad.
- Reflexionar mucho más sobre las relaciones de la lingüística con la semiología y otras áreas del saber.
- Establecer relaciones muy específicas entre el lenguaje y la filosofía.
- Elaborar un estudio sobre el concepto de modelo en ciencia.
- Elaborar un estudio de aproximación científica entre los varios modelos que podrían manejar las distintas áreas de esta facultad.

Finalmente, el Departamento de Lingüística pone a disposición de la facultad y de toda la universidad sus modestos puntos de vista sobre la reflexión en torno a la estructura y al papel del lenguaje. Hoy, en ámbitos académicos muy serios, el estudio científico del lenguaje está en los cimientos de la interpretación y de la explicación de una cultura. La cultura en sí es comunicación. El lenguaje en sí es el instrumento que hace posible la práctica de la comunicación. Invitamos a la reflexión seria y abierta que supere las interpretaciones individuales de carácter cerrado. La comunicación del lenguaje no puede encerrarse, su misma naturaleza es de apertura: emisor le habla a receptor.